



# AVANCES DE INVESTIGACIÓN EN SALUD A LO LARGO DEL CICLO VITAL. NUEVAS REALIDADES

**Comps.**

María del Mar Molero Jurado

África Martos Martínez

Ana Belén Barragán Martín

María del Mar Simón Márquez

Maria Sisto

Begoña María Tortosa Martínez

Rosa María del Pino Salvador

ISBN: 978-84-1377-223-3

*Dykinson, S.L.*

© Los autores. NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos de los textos publicados en el libro “Avances de Investigación en Salud a lo largo del Ciclo Vital. Nuevas realidades”, son responsabilidad exclusiva de los autores; así mismo, éstos se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar, así como los referentes a su investigación.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)

<http://www.dykinson.es>

<http://www.dykinson.com>

*Consejo Editorial véase [www.dykinson.com/quienessomos](http://www.dykinson.com/quienessomos)*

Madrid, 2020

ISBN: 978-84-1377-223-3

*Preimpresión realizada por los autores*

## CAPÍTULO 6

### LA APARENTE PAZ DE GÉNERO EN LAS MUJERES MAYORES: DATOS, EMOCIONES Y DISCURSOS SOBRE LAS VIOLENCIAS

MARÍA SILVERIA AGULLÓ TOMÁS Y VANESA ZORRILLA MUÑOZ

*Universidad Carlos III de Madrid*

#### INTRODUCCIÓN

Este capítulo parte del estudio de problemáticas y desafíos generales vinculados al envejecimiento, con especial énfasis en el tema de las emociones, que, aunque es de clara naturaleza social y psicosocial, ha estado más abordado desde teorías más psicologistas, individualistas y de tipología bidimensional (p.e. afectos positivos y negativos). El estudio de las emociones cuenta con más de un siglo, pero podríamos remontarnos a los clásicos, o a reflexiones sobre la emoción como parte de la condición humana, desde los orígenes de la humanidad. Sin embargo, hasta los años 80 aproximadamente no se encuentran apenas aportaciones rigurosas en nuestro contexto (en otros idiomas sí) sobre una visión más psicosocial de las emociones, en particular, en lo que se refiere a mujeres mayores. Se puede empezar subrayando que las emociones surgen/vuelven al interior porque están influenciadas por el entorno psicosocial y cultural. Por ello se trata de una temática que, junto a la violencia (en este caso la propuesta que hacemos sobre “paz de género” [Nota 1] en las mujeres mayores; pero solo aparente y que desvelamos en este capítulo), puede abordarse desde perspectivas micro o macro y, en este caso, se enfatizará la psicosocial y sociológica como complementaria de otros enfoques biologicistas y psicologistas de los que no se pone en duda sus aportaciones.

Según Plutchik (1970, en Torregrosa, 1984, p. 196), señalaba la existencia de 8 emociones básicas (miedo, ira, tristeza, desagrado, alegría, agrado, sorpresa y expectación) con una finalidad adaptativa determinada desde las formas de vida más primitivas, y cada una de ellas con un soporte biológico diferenciado y reconocidas con expresiones faciales determinadas. Sin embargo, junto a ello, y desde el punto de vista interactivo-constructivista que en este capítulo se defiende (más allá de la perspectiva organicista o biologicista), “la experiencia y el contexto social no intervienen solo como catalizadores o desencadenantes de las emociones, o como simple barniz superficial, sino como origen constitutivo de las mismas, con una relativa autonomía causal respecto de su basamento neurofisiológico” (Torregrosa, 1984, p. 198).

Cabe destacar, igualmente, la importancia de las investigaciones neurofisiológicas, que toman la emoción como estado de activación/excitación, y ello no es una postura contrapuesta con abordar la emoción como resultado de las relaciones sociales, sino que se complementan, se amplía la concepción predominante e inicial. Siguiendo las aportaciones de unos de los autores pioneros de estas reflexiones en España (Torregrosa, 1984, pp. 186 y 187), el enfoque psicosocial aporta una explicación de las emociones y sentimientos más abierta, y ayuda a mostrar la estrecha relación entre la estructura social (instituciones, grupos, roles, etc.) y la estructura emocional (las diferentes emociones y modos de sentir). La sociedad establece reglas o normas sobre las emociones que las personas sienten en cada situación, aunque parezcan espontáneas y naturales, suelen estar determinadas. Por tanto, sin negar la base psico-biológica, esta concepción da cabida a factores sociales y sociológicos. En este sentido, cabe mencionar diferentes y recientes investigaciones que observan las emociones desde perspectivas más psicosociales como Bericat (2015), Bolaños (2016), Gallego (2014), Langle (2018), Martín-Palomo y Muñoz (2015), Miranda, Martín, y Marugán (2009), o Poma (2018), entre otros/as.

Asimismo, el estudio de las emociones suele focalizarse en determinadas etapas de la vida, como la infancia y adolescencia. Las últimas corrientes en investigación en España (en otros contextos ya se dispone de referencias clásicas de hace décadas) tratan las emociones desde diferentes perspectivas más allá de lo meramente bifactorial y fisiológico a través de todo el ciclo vital. Sin embargo, aún son escasos los estudios que abordan el envejecimiento/vejez y género/feminismo en esta temática. Es por ello, que, en este estudio, las emociones son consideradas dentro de un ámbito multidimensional en la etapa de la vejez, tanto desde las positivas como las negativas.

Por tanto, sacar a la luz la violencia hacia las mujeres mayores urge y es necesario para contribuir a aumentar su calidad de vida a todos los niveles, incluidas las emociones. En la actual crisis sociosanitaria se está comprobando que la violencia y desigualdades de género están aumentando en distintos contextos, sea familiares, residenciales o sociales. Aunque aún se dispone de pocos datos y estudios sobre las mujeres mayores, y la información de este capítulo es previa a la pandemia, se puede interpretar por estudios recientes (aún en marcha, en proceso) que siguen invisibilizadas, silenciadas y en aparente *calma* de género.

### **Hipótesis**

La hipótesis de este capítulo es que, en las mujeres mayores, la carga emocional y otros problemas durante el proceso de envejecimiento son más evidentes que en los hombres, o que en otras etapas vitales. Esta desigualdad está relacionada, en muchas ocasiones, con una aparente “paz”, pero que esconde varias violencias latentes. Por ello, el objetivo general de este capítulo es desvelar algunas de las violencias desde

una perspectiva de género en la realidad de las personas mayores, especialmente en las mujeres.

## MÉTODO Y TÉCNICAS

Los métodos utilizados en este capítulo parten de una estrategia de triangulación a través de la explotación de datos de la macroencuesta más reciente para nuestros objetivos (Macroencuesta de la Violencia contra la Mujer del CIS, 2014), y el análisis cualitativo. Este último parte de 112 entrevistas (a expertos/as y mayores de distintos contextos y entidades) y 6 grupos de discusión (a personas mayores de diferentes localidades), dentro del Programa ENCAGE-CM (y alguna información del actual programa ENCAGE-CM). Para ello se aplicaron 124 códigos o etiquetas (variables, en términos cuantitativos), con los cuáles se codificaron y obtuvieron 8.103 verbatim o citas discursivas. También se ha contrastado con otros discursos obtenidos de estudios previos (CM:LEDYEA, 2009-2013). Las entrevistas fueron transcritas y anonimizadas, antes de realizar un análisis mediante el programa ATLAS.ti (v8).

Para la realización de esta investigación se analizaron principalmente los códigos “Violencia de género”, “Maltrato” y “Afectividad” con el objetivo de analizar las coocurrencias existentes y realizar un análisis de contenido tal y como puede apreciarse en la tabla 1. Se trata de porcentajes ínfimos que simbolizan la poca presencia de estos temas, aún ocultos. Aun así, si se considera que no formaban parte del guión de entrevistas y grupos (no eran objeto directo de estudio) su presencia es relevante a nivel cualitativo en cuanto que ha “emergido”, sin preguntar expresamente, entre los temas planteados de manera directa (como fueron el envejecimiento activo y la calidad de vida). Por tanto, se intuye y se puede constatar desde este estudio, la importancia de la “violencia cero” (emocional o de otro tipo) y la relevancia de las emociones en general, y en relación con esa deseada paz de género y otros factores centrales en las personas mayores (p.e. relaciones intergeneracionales o salud, entre otras) para poder disfrutar de un buen envejecer, con calidad de vida también en esta etapa.

*Tabla 1.* Subcódigos y número de citas, códigos principales de análisis, nº de verbatim sobre el total y porcentaje total que representa

Subcódigo y nº de citas	Código Principal	Nº Verbatim/total	% Nº Verbatim/total
Violencia de Género: 33	Género: 714	33/ 714	0,05
Maltrato: 57	Salud: 578	57/578	10,14
Afectividad: 34	Factores Psicológicos: 579	34/579	0,06

Fuente: elaboración propia.

En la parte cuantitativa se utilizó la “Macroencuesta de la Violencia contra la Mujer 2014” (en adelante MVM) mencionada que fue solicitada al CIS para los fines de este escrito. El tamaño de la muestra incluye el total mujeres que respondieron a las preguntas: “si la pareja o expareja trata o trataba de evitar que se relacione o relacionase con su familia directa o parientes”, y a la “frecuencia del miedo ante las situaciones de violencia” ( $n = 2253$  mujeres mayores de 65 a 97 años, con una media de edad de 74,07 años y una desviación estándar de  $\pm .1424929$ ). Se utilizó el coeficiente de Spearman para medir la correlación lineal entre las variables del tipo de violencia física, psicoemocional y sexual antes de los 12 meses (hace más de un año) y durante el último año, y la variable relacionada con la frecuencia con la que la entrevistada tuvo miedo de la pareja actual o expareja, para valores de  $p < 0.01$  y  $p < 0.05$ .

## **RESULTADOS**

En primer lugar, en los discursos analizados se observa como la afectividad es una de las cualidades más destacadas por las personas expertas entrevistadas y otros estudios consultados en lo que respecta a contar con una alta calidad de vida y salud. Este hecho es especialmente relevante en edades avanzadas, momento en el cual, algunos discursos señalan la escasez de atención (de afecto, de emociones positivas; debido, por ejemplo, a la soledad no elegida) que sufren muchos mayores, mayoritariamente mujeres, por parte de sus familiares más cercanos. Desde otra perspectiva, los discursos también plantean perspectivas que fomentan un debate abierto sobre la transformación de las emociones o las propias actitudes de las mujeres mayores.

“Sí y reír mucho eso es lo más importante. Compartir momentos, compartir problemas que a veces a la gente sobretodo mayor no las escuchan ni los hijos, ni los maridos ni nadie.” D 27: EP\_OSC\_170418. ENCAGE-CM.

“Tiene una visión de las cosas y al final que es lo que más la importa (...) Es decir, los procesos del cariño, del afecto, pero eso es lo que ella más valora. Pero ha sabido adaptarse a todas las situaciones.” D 35: EP\_OSC\_170406. ENCAGE-CM

En el caso de las mujeres, encontramos verbatims que muestran como muchas víctimas de agresiones se encuentran por completo destrozadas emocionalmente. Su autoestima se encuentra en niveles mínimos por lo que no son capaces de mostrar sentimientos positivos hacia ellas mismas. Por otra parte, los discursos sobre violencia de género sufrida por las mujeres mayores reseñan el hecho de que muchas asumen toda una vida llena de infelicidad y sufrimiento con sus parejas, dado que ha sido socialmente aceptado u omitido por tratarse de una circunstancia específica del entorno privado y heteropatriarcal; cuando deciden finalizar con dicha etapa (p.e. denunciar) se encuentran con la oposición de sus familiares y allegados/as más

cercanos, entre otros aspectos. Es decir, las mujeres continúan viviendo en su aparente paz de género (constructo que proponemos). En este sentido, se continúa observando la existencia de prejuicios sociales que consideran a la vejez como la última etapa de la vida, momento en el que realizar cambios vitales se percibe como un hecho innecesario.

“Porque sabemos que hay una parte del cuerpo que somatiza y hay muchas mujeres que aguantan con parejas que realmente no las hacen felices (...) Y tengo un caso muy muy curioso de una compañera que su madre, y ella y su hermana fueron víctimas de violencia de género, el padre era un ogro, pero seguían viviendo juntos. La madre tuvo un cáncer con 80 años, un cáncer, y bueno se curó y a los 81 se separó del padre. (...) lo importante es que lo ha hecho porque la ayudó el decir “¿qué me voy a morir así con esta tristeza? ... si vivo un año, dos años, lo que sea, pero con alegría y estando bien” D 36: EP\_OSC\_170504. ENCAGE-CM.

Las mujeres residentes en el ámbito rural, como en cualquier otro lugar, tampoco están exentas de sufrir violencia de género, sin embargo, suele tratarse de un espacio masculinizado y cerrado. Por ello en determinadas situaciones y contextos, aún deviene más difícil que las víctimas decidan alzar la voz y denunciar a sus agresores debido al mayor control y “presión” social en estos ámbitos socio-demográficos.

“Es un medio (refiriéndose al medio rural) más reducido, más masculinizado siempre, no sé si más machista que el urbano, (...) pero bueno es más cerrado y todo el mundo se conoce con lo cual siempre es más complicado todo. Es más complicado todo, desde ir a denunciar un caso de violencia, es todo más difícil ¿no?”[...] también es una de nuestras demandas con la Ley de violencia (...) al final tú no tienes estadísticas reales de lo que está pasando en los pueblos ¿no?” D 30: EP\_OSC\_170512. ENCAGE-CM.

En esta línea, muchas víctimas de violencia se enfrentan a una doble y a veces múltiples formas de violencia: desde la física y psicológica (y psico-emocional) y en muchos casos, la social, convirtiendo así sus agresiones en un tabú del que nadie puede hablar, pero del que todo el mundo es conocedor. En este sentido, los discursos exponen la existencia de “biografías femeninas ocultas”, aún por desvelar y con esa aparente “calma, tranquilidad o paz” a la que estamos aludiendo.

“Nosotros siempre decimos que sí las mujeres contáramos nuestra biografía oculta, la que no contamos a nadie... Pues, bueno... ¡Es que sería insoportable, yo creo que el mundo se escandalizaría!” 36:19 D 36: EP\_OSC\_170504. ENCAGE-CM.

En las situaciones críticas más extremas relacionadas con determinados tipos de dependencia o enfermedad, junto a las consecuencias poco saludables mencionadas, llega a peligrar la integridad física en el caso de la mujer adulta/ mayor cuidadora o, en su caso, cuidada.

“Algunos se vuelven violentos (...)...Y le digo, '¿por qué me apagas la tele? vamos a ver, ¿por qué me apagas la tele?', 'porque sí, porque ¿qué ves ahí?'. Y entonces me volví a levantar y la encendí entonces ya se puso conmigo... a pegarme y bueno...

- ..y nada, pues y digo: '¿qué quieres? la ventana cerrada, pues “cerrá”. Y la tele no la quieres ver, ¿te la apago?, pues “apagá”'. Y entonces dice ‘tírate por ahí’, que me tirara por la ventana, o sea que le voy a dejar porque... que me voy a divorciar vaya...”  
GD1: 37, Andalucía. CM:LEDYEVA.

“[...] - El mío tiene un problema, que no puede ir a ningún sitio, de repente se mete el dedo en la nariz y es que, es que no hay manera de sacárselo. Mi madre a veces dice:” Víctor, saca la mano de la nariz” Y se pone agresivo al máximo. Le llama de todo. Le digo yo: no le grites porque un día lo vas a coger de malas y te va a arrear. Estoy viendo que te va a arrear. GD7, Galicia sin programas. CM:LEDYEVA.

Añadido a este preocupante escenario, seguramente agravado por la pandemia (tanto en contextos familiares como residenciales), el análisis cualitativo coincide con los datos estadísticos. Las variables del cuestionario se dividieron en tres tipos de violencia (Nota 2) : psicoemocional, física y sexual, tal y como muestra la tabla 2. Los resultados de análisis estadístico muestran que existe correlación significativa para un  $p\text{-valor} < 0,001$  para todas las variables excepto en la variable sobre violencia sexual (“¿Le ha obligado a realizar alguna otra práctica de tipo sexual que Ud. no deseaba o que le resultaba degradante o humillante?”). Esto muestra que la violencia psicoemocional y física tiene mayor peso que la sexual desde los datos analizados.

*Tabla 2. Resultados estadísticos de las variables del cuestionario MVM: media, desviación estándar y coeficiente de Spearman para  $p < 0,001$*

Variables de violencia del cuestionario MVM		Media	± DE	Spearman
Violencia	¿Con qué frecuencia ha tenido o tiene Ud. miedo de su actual/última pareja?	p23	0,1052 ± 0,0095	
	¿Le ha insultado o hecho sentirse mal con usted misma?	p20a01	0,0830 ± 0,0089	0,2184*
	¿Le ha menospreciado o humillado delante de otras personas?	p20a02	0,0475 ± 0,0068	0,2201*
	¿Le ha asustado o intimidado a propósito (por ejemplo gritándole y rompiendo cosas, mirándole de determinada forma)?	p20a03	0,0297 ± 0,0055	0,2828*
	¿Le ha amenazado verbalmente con hacerle daño a Ud.?	p20a04	0,0155 ± 0,0040	0,2423*
Violencia	¿Le ha amenazado verbalmente con hacer daño a alguien que es importante para Ud.?	p20a05	0,0031 ± 0,0018	0,0960*
	¿Le ha insultado o hecho sentirse mal con usted misma?	p20b01	0,2685 ± 0,0162	0,5864*
	¿Le ha menospreciado o humillado delante de otras personas?	p20b02	0,1815 ± 0,0139	0,6160*
	¿Le ha asustado o intimidado a propósito (por ejemplo gritándole y rompiendo cosas, mirándole de determinada forma)?	p20b03	0,1318 ± 0,0118	0,6523*
	¿Le ha amenazado verbalmente con hacerle daño a Ud.?	p20b04	0,1141 ± 0,0112	0,6572*
	¿Le ha amenazado verbalmente con hacer daño a alguien que es importante para Ud.?	p20b05	0,0484 ± 0,0072	0,4700*



**Tabla 2.** Resultados estadísticos de las variables del cuestionario MVM: media, desviación estándar y coeficiente de Spearman para  $p < 0,001$  (continuación)

Variables de violencia del cuestionario MVM		Media	±	DE	Spearman
Violencia física (durante los últimos 12 meses)	¿Le ha abofeteado o tirado algo que pudiese hacerle daño?	p21a01	0,0053	± 0,0023	0,1999*
	¿Le ha empujado, agarrado o tirado del pelo?	p21a02	0,0062	± 0,0023	0,2300*
	¿Le ha golpeado con su puño o con alguna otra cosa que pudiese hacerle daño?	p21a03	0,0022	± 0,0013	0,1432*
	¿Le ha dado patadas, arrastrado o pegado?	p21a04	0,0022	± 0,0013	0,1432*
	¿Le ha intentado asfixiar o quemar a propósito?	p21a05	0,0013	± 0,0010	0,1165*
	¿Le ha amenazado con usar o ha usado una pistola, cuchillo o alguna otra arma contra Ud.?	p21a06	0,0013	± 0,0010	0,1165*
Violencia física (anterior a los últimos 12 meses)	¿Le ha abofeteado o tirado algo que pudiese hacerle daño?	p21b01	0,0777	± 0,0089	0,6091*
	¿Le ha empujado, agarrado o tirado del pelo?	p21b02	0,0790	± 0,0091	0,6606*
	¿Le ha golpeado con su puño o con alguna otra cosa que pudiese hacerle daño?	p21b03	0,0586	± 0,0080	0,5819*
	¿Le ha dado patadas, arrastrado o pegado?	p21b04	0,0475	± 0,0071	0,5310*
	¿Le ha intentado asfixiar o quemar a propósito?	p21b05	0,0102	± 0,0028	0,2825*
	¿Le ha amenazado con usar o ha usado una pistola, cuchillo o alguna otra arma contra Ud.?	p21b06	0,0204	± 0,0043	0,3526*
Violencia sexual (durante los últimos 12 meses)	¿Le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando Ud. no quería?	p22a01	0,0133	± 0,0035	0,0898*
	¿Ha mantenido relaciones sexuales sin desearlo porque tenía miedo de lo que le podría hacer si se negaba?	p22a02	0,0049	± 0,0020	0,0957*
	¿Le ha obligado a realizar alguna otra práctica de tipo sexual que Ud. no deseaba o que le resultaba degradante o humillante?	p22a03	0,0018	± 0,0013	-0,0077
	¿Ha intentado obligarle a tener relaciones sexuales contra su voluntad, sujetándole o haciéndole daño de alguna manera sin conseguirlo?	p22a04	0,0027	± 0,0017	0,0945*
Violencia sexual (anterior a los últimos 12 meses)	¿Le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando Ud. no quería?	p22b01	0,1016	± 0,0104	0,5313*
	¿Ha mantenido relaciones sexuales sin desearlo porque tenía miedo de lo que le podría hacer si se negaba?	p22b02	0,0817	± 0,0094	0,5965*
	¿Le ha obligado a realizar alguna otra práctica de tipo sexual que Ud. no deseaba o que le resultaba degradante o humillante?	p22b03	0,0422	± 0,0066	0,4168*
	¿Ha intentado obligarle a tener relaciones sexuales contra su voluntad, sujetándole o haciéndole daño de alguna manera sin conseguirlo?	p22b04	0,0289	± 0,0056	0,3969*

Notas: DE=Desviación estándar; \*  $p < 0,001$ . Fuente: elaboración propia.

## DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

Los resultados de este capítulo muestran que el envejecimiento, como tal despierta innumerables emociones positivas en el caso de ser vivido con la actividad elegida (desde la participación en las actividades de ocio e incluso las remuneradas o voluntarias), calidad de vida y salud, como se muestra en este trabajo, y autores/as previos/as lo han constatado (Agulló-Tomás, 2001; Agulló-Tomás, Zorrilla-Muñoz, y García-Gómez, 2018; Hijas-Gómez et al., 2020; Zorrilla-Muñoz y Agulló-Tomás 2019; Zorrilla-Muñoz et al., 2018), entre otros/as.

Sin embargo, junto a las emociones positivas en este grupo poblacional, los discursos de este capítulo se centran en las diferentes emociones negativas y reprimidas (en silencio) que vivencian las mujeres en el proceso de envejecimiento y, más aún, en los casos de violencia de género.

Según Escudero, Polo, López, y Aguilar, (2005) estas emociones en la violencia forman parte del mecanismo de persuasión coercitiva y que son: amor, culpa, vergüenza, soledad y miedo, algunas de las cuales han sido mencionadas en los verbatims. A su vez, los resultados de otros estudios muestran que el miedo como emoción, es causa y/o consecuencia de la desigualdad social (de Miguel, 2011) que pueden llegar a experimentar las mujeres mayores como reflejo de un largo y previo proceso de la violencia en su juventud-adulthood, principalmente. Esta es una de las novedades de esta temática, ya que los temores en y de la vejez han sido estudiados desde diversas perspectivas, desde la salud por el propio miedo a envejecer debido al riesgo de padecer enfermedades crónicas (Awang, Mansor, Nai, y Nik, 2018), desde miedo a las caídas –lo que se relaciona también con el deterioro físico y cognitivo– (Schoene et al., 2019; Umegaki et al., 2020, entre otros/as) e incluso, recientemente, debido a la COVID-19 (Gyasi, 2020).

Sin embargo, el estudio emocional del miedo en la violencia de género en las mujeres mayores es aún un fenómeno poco conocido y en desarrollo desde la teoría e investigación psicosocial y sociológica

Siguiendo este aporte novedoso, también cabe destacar que el estudio de la violencia en sí misma, suele centrarse en la violencia de género y en determinadas fases vitales (juvenil, familiar, etc.), pero aún está más invisibilizada en la etapa adulta y en las personas mayores, lo que afecta más a las mujeres que a sus coetáneos, sobre todo en el proceso de la violencia emocional. Por tanto, sacar a la luz la violencia hacia las mujeres mayores urge y es necesario para contribuir a aumentar su calidad de vida a todos los niveles, incluidas las emociones. En este contexto de pandemia se está comprobando que la violencia y las desigualdades de género están aumentando en distintos contextos, sea familiares, residenciales o sociales. Aunque aún se dispone de menos datos y estudios sobre las mujeres mayores y la información de este capítulo es previo al SARS-Cov-2, se puede interpretar por estudios recientes (aún en proceso) que siguen invisibilizadas, en silencio y aparente paz de género.

La Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020) afirma que “una de cada seis personas mayores sufre maltrato en entornos comunitarios”, y, además, “el 15,7% de las personas de 60 años o más han sido objeto de alguna forma de maltrato”. A estas cifras espeluznantes se suma que las mujeres mayores de 65 años son el grupo social más susceptible de padecer situaciones de abuso, maltrato y/o violencias múltiples, tal y como así lo revela el reciente estudio de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2019) que lleva por título “Mujeres mayores de 65 años víctimas de violencia de género” y que indica que el 40% de las mujeres encuestadas (n=245) tuvo una vida de pareja en la que sufría violencia de género física, psicológica, sexual y/o económica perpetrada por su pareja o expareja hombre durante al menos 40 años y, el 27% entre 20 y 30 años. Todo esto, sin lugar a dudas, muestra indirectamente

que existe además, lo que venimos denominando como la aparente paz de género en estas mujeres, que oculta distintas formas de violencia durante muchos años. Esta problemática, por supuesto, incide de alguna forma en la manera de expresar y sentir las emociones, no solo constatado desde un enfoque psico-biológico, sino también necesario un planteamiento psicosocial y socio-político.

La violencia de género es un tipo de violencia que suele tratarse como ajena a la longevidad, pero cualquier mujer es susceptible de sufrirla, independientemente de la edad y estatus socioeconómico. Es más en el caso de las mujeres mayores y, tal y como se muestra en este capítulo, la dependencia o enfermedad, pone en peligro su integridad física, tanto en su papel de cuidadora como persona cuidada. Esto entendido desde el enfoque de las emociones, tal y como menciona Langle (2018), entre otras autoras, se subraya la necesidad de una “teoría feminista de las emociones” a la que se nos invita a aplicar en las investigaciones sobre género y, que, conviene añadir, desde nuestros análisis, que el feminismo apenas aplica sus principios y reflexiones al caso de las mujeres mayores. Es decir, la especificidad de las emociones y de las mujeres mayores apenas es tratada, ni desde los estudios sobre envejecimiento ni desde los de género, en la literatura actual. Esto, a su vez, coincide con la idea de que el edadismo y sexismo ocultan la violencia, sobre todo la de tipo emocional. Esta pauta de invisibilidad y aparente paz de género igualmente se constata en otros planos, como el de un liderazgo diferente (y la ausencia del mismo, o es minoritario y distinto al masculino) necesario en las mujeres mayores. En suma, como una posible salida a cualquier violencia, y como un perfil contrario a las mujeres maltratadas y sumisas, nos encontramos con una minoría emergente de mujeres líderes y empoderadas mayores, como se ha constatado en estudios previos (Agulló-Tomás, Zorrilla-Muñoz, Gómez-García, y Criado-Quesada, 2019).

También cabe mencionar a las cuidadoras de personas mayores dependientes como víctimas de las múltiples violencias, como se observa en los discursos. En algunas ocasiones el “trabajo de/por amor” se convierte en abuso. Desde este punto de vista, el cuidado comporta actitudes humanas de amor-odio. El maltrato puede llevar incluso a posibles separaciones literales (divorcio) o simbólicas, e incluso al suicidio (Bourget, Gagné, y Whitehurst, 2010; Montes y Rodríguez, 2019). Lamentablemente existen casos en los que el cuidador mata o “ayuda a morir” a la persona dependiente y luego se suicida. También, desde posiciones menos extremas, ocasionalmente se esgrimen justificaciones del maltrato para rebajar el sentimiento de culpa. En última instancia, lo que resulta evidente es que estas situaciones aun siguen ocultas, en una paz impostada, y repercuten en una peor calidad del cuidado para ambas partes.

Por otra parte, los discursos también muestran carencias en lo que se refiere a una explosión de emociones, tanto positivas como negativas, cuando sucede el

proceso de violencia y desde el ya comentado “mecanismo de persuasión coercitiva” que mencionaba Escudero (2005).

En este proceso, la falta de relaciones y apoyo emocional, pero también la ausencia de recursos (como sucede en espacios rurales frente a los urbanos tal y como se ha visto en este capítulo) es una prueba más o conforma la violencia estructural o global que se refleja, en este caso, en las mujeres mayores que sufren distintas violencias, aunque sigan sin denunciar, sin ser conscientes de ello y sin aparecer en los datos oficiales sobre violencia.

Por último, cabe indicar que, existe una necesidad de cambio, de políticas y programas de apoyo, de desarrollo de más teorías y estudios psicosociales y sociológicos sobre las emociones de las personas mayores, Todo ello ayudará a que aumente la presencia e imagen positiva y calidad de vida en la vejez, sobre todo en las mujeres, para sacar del silencio y ostracismos problemas y necesidades, en especial, en lo que se refiere a la violencia y su tensa y aparente calma de género.

En conclusión, en la línea de otros documentos oficiales y guías contra la violencia se podrían detallar propuestas y soluciones a distintos niveles (emocional, psicosocial, sociopolítico, sociosanitario, entre otros). Todo ello, para enfocarlo a una paz de género real como vía de mejora (o salida) social, de la imagen y de la calidad de vida de las mujeres mayores.

Nota 1. En el artículo “Mujeres adultas y mayores aisladas: imagen social y paz de género en tiempos de pandemia” en proceso de revisión, desarrollamos nuestra propuesta sobre la expresión y contenido “paz de género” para referirnos a la aparente paz, pero existencia invisible de violencia en esta etapa vital, especialmente hacia las mujeres mayores.

Nota 2. Aunque podríamos hablar de muchos tipos de violencia (véase otras aportaciones de las autoras) en este capítulo lo hemos focalizado, como se hace en la MVM, en estos tres tipos.

### **Agradecimientos**

Las autoras quieren agradecer la colaboración y apoyo del Programa ENCAGE-CM (Ref. S2015/HUM-3367, 2016-2019) destinado a actividades I+D sobre Envejecimiento Activo, Calidad de Vida y Género, financiado por la Comunidad de Madrid, Consejería de Educación, Juventud y Deporte, Programas de Actividades de I + D entre grupos de Investigación de la Comunidad de Madrid en Ciencias Sociales y Humanidades, cofinanciado con Fondo Social Europeo. <http://encage-cm.es/> Las autoras también están agradecidas al apoyo del actual del Programa ENCAGEn-CM (Ref. H2019/HUM-5698, 2020-2021) “Envejecimiento Activo, Calidad de vida y Género, Promoviendo una imagen positiva de la vejez y el envejecimiento frente al

edadismo, y el pasado proyecto CM:LEDYEVA (Ref. CSO2009-10290, 2009-2013) “Cuidadores/as de Mayores: Situación ante la Ley de Dependencia y Evaluación de Programas destinados a Cuidadores”.

## REFERENCIAS

- Agulló-Tomás, M. S., Zorrilla-Muñoz, V., Gómez-García, M. V., y Criado-Quesada, B. 2019. Liderazgo, envejecimiento y género. En A. Alonso, y T. Langle-de Paz (Eds.), *The Time Is Now. Feminist Leadership for a New Era* (pp. 112-122). París, Francia: Red Global Cátedras UNESCO en género.
- Agulló-Tomás, M. S., Zorrilla-Muñoz, V., y García-Gómez, M. V. (2018). Género y evaluación de programas de apoyo para cuidadoras/es de mayores. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, (21), 391-415.
- Agulló-Tomás, M.S. (2001). En tercer plano. Estereotipos, cine y mujeres mayores. En B. Muñoz (Coord.), *Medios de comunicación, mujeres y cambio cultural* (pp. 245-276). Madrid: CAM.
- Awang, H., Mansor, N., Nai, T., y Nik, N. A. (2018). Understanding ageing: fear of chronic diseases later in life. *Journal of International Medical Research*, 46(1), 175-184.
- Bericat, E. (2015). The sociology of emotions: Four decades of progress. *Current Sociology*, 64(3), 491-513.
- Bolaños, L. P. (2016). El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX. *Revista de Estudios Sociales*, (55), 178-191.
- Bourget, D., Gagné, P., y Whitehurst, L. (2010). Domestic homicide and homicide-suicide: the older offender. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law Online*, 38(3), 305-311.
- CIS (2014). Macroencuesta de la Violencia contra la Mujer. Estudio 3027[internet]. Recuperado de [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=14084](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=14084)
- De Miguel, E. (2011). Emociones y desigualdades sociales: el caso del miedo. En S. Gallego-Trijueque, y E. Díaz-Cano (Coords.), *IX Premio de Ensayo Breve de la Asociación Castellano-Manchega de Sociología “Fermín Caballero* (pp. 1-18). España: Barataria.
- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2019). Mujeres mayores de 65 años víctimas de violencia de género [internet]. Recuperado de [https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/investigaciones/2019/estudio/Estudio\\_VG\\_Mayores\\_65.htm](https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/investigaciones/2019/estudio/Estudio_VG_Mayores_65.htm)
- Escudero, A., Polo, C., López, M., y Aguilar, L. (2005). La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género: II: Las emociones y las estrategias de la violencia. *Revista de la Asociación Española De Neuropsiquiatría*, (96), 59-91.
- Gallego, M. J. C. (2014). Bosquejo para la observación de la emoción en los procesos sociales. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1, 91-102 [internet]. Recuperado de <https://revistas.usc.es/index.php/ricd/article/view/1990>
- Gyasi, R. M. (2020). Fighting COVID-19: Fear and internal conflict among older adults in Ghana. *Journal of Gerontological Social Work*, 1-3.

Hijas-Gómez, A. I., Ayala, A., Rodríguez-García, M. P., Rodríguez-Blázquez, C., Rodríguez-Rodríguez, V., Rojo-Pérez, F., ... Forjaz, M. J. (2020). The WHO active ageing pillars and its association with survival: Findings from a population-based study in Spain. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 90, 104-114.

Langue, T. (2018). *La urgencia de vivir. Teoría feminista de las emociones*. Barcelona: Siglo XXI.

Martín-Palomo, M. T., y Muñoz, J. M. (2015). Emociones en el espacio público: Acciones para enfrentar la violencia de género. *Cultura y Representaciones Sociales*, 9(18), 187-228.

Miranda, M. J., Martín, M. T., y Marugán, B. (2009). *Amor, razón, violencia*. Madrid: Catarata.

Montes, L. A., y Rodríguez, D. A. (2019). Factores de riesgo y protección del suicidio en adultos mayores. *Psicología y Salud*, 29(2), 187-194.

Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). Maltrato de las personas mayores [internet]. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/elder-abuse>

Poma, A. (2018). El papel de las emociones en la respuesta al cambio climático. *Interdisciplina* 6(15), 191-214.

Schoene, D., Heller, C., Aung, Y. N., Sieber, C. C., Kemmler, W., y Freiberger, E. (2019). A systematic review on the influence of fear of falling on quality of life in older people: is there a role for falls?. *Clinical Interventions in Aging*, 14, 701-719.

Torregrosa, J. R. (1984). Emociones, sentimientos y estructura social. En J.R. Torregrosa, y E. Crespo (Comps.), *Estudios básicos de Psicología Social*. Barcelona: Hora.

Umegaki, H., Uemura, K., Makino, T., Hayashi, T., Cheng, X. W., y Kuzuya, M. (2020). Association of fear of falling with cognitive function and physical activity in older community-dwelling adults. *European Geriatric Medicine*, 1-8.

Zorrilla-Muñoz, V., Blanco-Ruiz, M., Criado-Quesada, B. Fernández, M., Merchán, R., y Agulló-Tomás, M. S. (2018). Género y envejecimiento desde el prisma de las organizaciones que trabajan con mayores. *Revista Prisma Social*, (21), 500-510.

Zorrilla-Muñoz, V., y Agulló-Tomás, M. S. (2019). *Emociones y violencia desde una perspectiva de género e intergeneracional*. España: INFAD-Infancia, Adolescencia, Mayores Y Discapacidad.